

Reforma Universitaria

Universidad y Sociedad

(Seminario de Reforma Universitaria),

por ORNEL E. URRIOLA

I.—UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD:

Universidad y Sociedad no son conceptos yuxtapuestos, tampoco son cosas que se oponen entre sí. La sociedad puede existir sin universidad —históricamente ha existido sin ella—; pero no ha existido jamás, ni podrá existir la Universidad sino es dentro del contexto de la sociedad.

Aunque esto parezca una perogrullada, es preciso recalcarlo, sobre todo en Panamá, donde aún hay eminencias que sin rubor alguno proclaman que la Universidad puede y debe ser ajena a la sociedad, o lo que es lo mismo, que la universidad tiene que sustraerse a las contingencias de la vida mundana, para adentrarse por el camino de la "idea pura de la universidad".

Es decir, que la universidad deje de ser realidad tangible para convertirse en idea; y a los estudiantes y a la sociedad les interesa la universidad, no su idea.

La aserción anterior de que la Sociedad puede existir sin universidad, mientras que no es posible que la Universidad lo sea, sino en el marco y condicionamiento de la sociedad, nos conduce a la primera premisa de nuestra exposición.

A. La Universidad es un fenómeno social y como tal, refleja la realidad social. Luego su ser y su acción dependen, y revierten, hacia la sociedad.

Todo esto nos lleva a la conclusión de que para desarrollar el tema Universidad y Sociedad, hay necesidad de invertir el orden de la enunciación; dado que así presupuestos, podemos indagar acerca de la acción que la Universidad ejerce en la sociedad, pero se nos veda el campo de la acción que la Sociedad ejerce sobre la Universidad.

En consecuencia, antes de seguir adelante, es preciso realizar algunas tareas previas, como son la de definir la sociedad, ubicar a la universidad dentro de ella y determinar cuál es la acción de la sociedad.

Definamos la Sociedad:

Con algunas ligeras variantes los idealistas consideran la sociedad como una cierta totalidad espiritual, o como la mera suma de individuos que la integran. Otros, como los materialistas-mecanicistas, la definen como un conjunto de personas, cosas e ideas.

Conceptuamos que ninguna de estas definiciones alcanzan a desenrañar el real y hondo significado de la Sociedad.

A los primeros, les preguntamos ¿Cuál es la relación entre las partes que componen esta "Totalidad espiritual"? O ¿Cuál es la relación entre los individuos que dan por resultado esa "suma". . . ?

Porque entendemos que la base de toda sociedad es la RELACION que se da entre sus miembros, hacemos igualmente la misma pregunta para los que sostienen —simplemente— que "sociedad es un conjunto de personas, cosas e ideas". Es decir, que toda sociedad presupone la existencia de un nexo, de una relación. Ahora bien, en toda sociedad se dan múltiples relaciones de carácter primario y secundario.

Una mirada retrospectiva a los orígenes de la sociedad, nos indica que la línea divisoria entre la sociedad humana y las sociedades biológicas, la constituye el trabajo, la producción de bienes materiales, es decir, la producción social. Más explícitamente podemos señalar que el hombre se asoció para la producción y por el mismo carácter que motivó la asociación, la producción no fue de tipo individual, sino de carácter social.

De lo antes expuesto, podemos derivar las siguientes conclusiones:

a.—Los nexos o relaciones básicas para conformar una sociedad, son relaciones de producción. Son estas relaciones las que sirven de fundamento y determinan todas las otras relaciones sociales, inclusive, las relaciones de tipo ideológico.

b.—Cada sociedad es la resultante del conjunto de las relaciones de producción que en ella se dan, y por lo mismo, cada una expresa un grado específico del desarrollo histórico de la humanidad.

Es preciso tener presente estas premisas, ya que son básicas para resolver la cuestión de sociedad y universidad y para comprender el problema del desarrollo histórico de la sociedad. Por ejemplo, podemos comprender en base a estos principios, que la sociedad panameña, donde

se dan formas de producción semifeudal, al lado de formas capitalistas, representa un grado de avance en relación con la sociedad típicamente feudal; empero —por otro lado— expresa un grado de atraso en el desarrollo histórico con respecto a la sociedad capitalista donde los medios de producción altamente desarrollados engendran relaciones de producción más elevadas, lo que trae como consecuencia, que sus relaciones sociales sean más avanzadas que las nuestras.

A manera de síntesis, podemos dejar sentado que: LA SOCIEDAD ES EL RESULTADO DE LA RELACION QUE SE DA ENTRE LOS HOMBRÉS, FUNDAMENTALMENTE, EN EL PROCESO DE PRODUCCION. Y SON LAS RELACIONES DE PRODUCCION LAS QUE DETERMINAN TODAS LAS FORMAS DE RELACION DE LA VIDA SOCIAL.

Cabe preguntar, ahora, ¿cómo es que las relaciones de producción determinan las relaciones que se dan en el seno de la vida social?

1.—El hombre es un ser biológico y para vivir, necesita antes que nada alimentarse, vestir y tener un albergue. Para satisfacer estas necesidades, el hombre necesitó trabajar, necesitó asociarse para la producción de estos bienes materiales. Por eso, a la actividad que el hombre despliega para satisfacer estas actividades primarias, se le denomina, vida material.

2.—En la medida en que el hombre trataba de resolver los problemas planteados por la vida material, se vió precisado a pensar. Surgieron las ideas —entonces—, como resultado de los problemas planteados por la realidad. El hombre empezó a explicarse los fenómenos que lo rodeaban y esta explicación, estaba condicionada por el grado de desarrollo de la técnica acumulada hasta entonces. Posteriormente, el hombre comenzó a crear el arte, la religión, la filosofía, etc. Así que, la ideología y la psicología social, forman en su conjunto la vida espiritual de la sociedad, y son la resultante directa de la vida material.

3.—Si ello es así, es la vida material la que engendra las ideas, y no a la inversa como quieren hacer ver los idealistas, que son las ideas las que determinan la vida social.

El Dr. Galindo Pohl, quien participara en el Forum de Reforma Universitario efectuado en el Paraninfo Universitario en marzo de 1963, dice al respecto:

“Los pueblos que están económicamente subdesarrollados” —vida material atrasada— “son al mismo tiempo los que están todavía en la etapa precientífica, caracterizada por el hecho de que la ciencia y sus aplicaciones no han llegado por los canales propios a influir en la vida social”.

Es decir que sin vida material desarrollada, sin economía desarrollada, todos los otros aspectos de la vida social se caracterizarán por su bajo desarrollo. Ahora bien, esto no niega que las ideas, la vida espiritual en su conjunto, pueda ejercer su influencia en la vida material de la sociedad, ya que entre las mismas se da un proceso de interacción fácilmente ubicable en la historia.

Por ejemplo, las nuevas formas de producción que comenzaron a gestarse en el seno de la Europa Feudal, originaron nuevas formas de relaciones sociales, nuevas ideas; y estas ideas orientaron y justificaron en el plano conceptual el asalto al poder de la nueva clase en ascenso: la burguesía revolucionaria.

Definamos la Universidad

La Universidad es un fenómeno social, es una institución social y su ser está condicionado por el desarrollo de la sociedad.

Nacida en el Medioevo, estuvo condicionada por la ideología imperante, así que la Universidad fue inicialmente "teología"; la cancelación del régimen feudal y el ascenso de la burguesía, transforma la universidad teológica en universidad liberal; y la universidad, además de la misión de preservar la cultura, incorpora a su quehacer, la tarea de formar los administradores, los médicos, y abogados que habrían de servir a los fines de la nueva clase dominante.

El inusitado desarrollo de la sociedad en virtud de las nuevas fuerzas que se han venido gestando en la sociedad demo-liberal, la incapacidad del régimen y la ideología burguesa para resolver los problemas planteados por la explosión demográfica, la baja productividad, el monopolio de la riqueza nacional por parte de las potencias imperialistas, la conservatización del sistema burgués ante el ascenso revolucionario de las clases trabajadoras, han venido condicionando el surgimiento de la Nueva Universidad, que debe responder a imperativos más universales, más complejos y más humanos y romper con el estrecho marco de los intereses burgueses.

El panorama de nuestras "democracias latinoamericanas" se esclarece mucho más y por lo mismo ayuda a penetrar en el meollo de la cuestión universitaria, con las palabras de Ezequiel Ramírez Novoa en su obra: "LA REFORMA UNIVERSITARIA", cuando dice:

"...el imperialismo deviene a la par que apoya a nuestras seniles oligarquías, que encuentran en él su aliado natural, interesado interventor que necesita materias primas baratas, campos para sus incondicionales inversiones, y centros que absorban sus manufacturas. Lo cual explica la prolongación de gobiernos feudales, bárbaros y despóticos, en

La cancelación de este compromiso, no está en la evasión que la Universidad haga del mismo, sino en la medida y forma en que la universidad afronte y contribuya a dar solución a los ingentes problemas que la sociedad enfrenta. Dicho de una vez por todas: En la medida en que utilizando los criterios científicos, se convierta en agente "auscultador", investigador de la realidad social, en la medida en que investigue en el campo de las ciencias naturales y experimente y cree nuevas formas de planificación, nuevas técnicas en la producción, nuevas técnicas para la difusión de los conocimientos, etc.

Luis Reissig en su obra: "PROBLEMAS EDUCATIVOS DE AMERICA LATINA", al exponer las tareas que tiene que cumplir la educación, dice:

"La escuela se encuentra hoy asediada por necesidades económico-sociales que demandan su cooperación. La preparación técnica con base científica de toda la juventud es hasta ahora el medio apropiado de satisfacer esa demanda".

Ahora bien, imparta determinar, cuáles son los rasgos fundamentales de la sociedad o mejor dicho de las sociedades latinoamericanas, y cómo ello ha incidido en la determinación de la universidad hispanoamericana a partir de 1918 a definirse anti-oligárquica, anti-feudal, anti-imperialista, democrática, laica y popular.

Para ello, no podemos seguir hablando de sociedad en términos generales, en forma abstracta.

Nuestro deber es tratar de ser lo más concreto posible. Tampoco debemos, ni podemos seguir repitiendo que la universidad sirve o debe servir a la sociedad. Hay que delimitar a qué clases de la sociedad sirve y a qué o cuáles clases debe servir. Porque en Panamá como en toda sociedad de clases, la clase dominante, siempre se ha abrogado para sí la representatividad de toda la sociedad.

Esto —claro está— sirve a los intereses de la clase dominante, pero no sirve a los intereses de las clases sojuzgadas y explotadas.

Por ejemplo, en Panamá, vemos como en nombre de toda la sociedad, en nombre de las demás clases, se trafica con la Soberanía, con la dignidad nacional. En nombre de la sociedad se fragua el traspaso del país al imperialismo para convertirlo en un Estado Asociado. En nombre de toda la sociedad se mantiene un régimen inicuo de explotación de la clase dominante sobre las demás clases. En nombre de la sociedad todo, se tortura y se asesina como ocurriera con el dirigente obrero Rodolfo Aguilar Delgado y con dirigentes populares en Chiriquí recientemente. En nombre de la sociedad se allanan las resi-

dencias de los dirigentes populares, se les encarcela y se les condena al ostracismo económico y político. En nombre de la tranquilidad y bienestar de toda la sociedad se reprimen las manifestaciones patrióticas y populares.

Vemos pues que el rasgo característico de nuestra sociedad, es el ser sociedad clasista. Esto nos adelanta aunque en forma vaga el por qué la Universidad de 1918 decidió ser democrática y popular. Pero para comprender mejor el fenómeno, y específicamente el fenómeno panameño y para dejar esclarecido de una vez por todas que el Movimiento y la Lucha Reformista o de Reforma Universitaria en Panamá, no es producto de importación, detengámonos por unos instantes a visualizar el panorama de la sociedad istmeña.

Las clases y sectores de clases que forman la sociedad panameña —digo claramente de la sociedad panameña, y no el pueblo panameño— son:

a.—La Burguesía (denominada comunmente oligarquía).

Esta clase a su vez está compuesta de varios capas o sectores de clase: latifundistas, caseros, comerciantes y una incipiente burguesía industrial —denominada en ocasiones, burguesía nacional—. Cada una de estas capas tienen intereses propios, contradictorios entre sí y determinados por los medios de producción que posean; aunque frente a las otras clases de la sociedad aparezcan como un todo.

b.—Frente a la clase anterior, se agrupa lo que llamaremos "el pueblo panameño", compuesto por la clase media o capa media de la ciudad y el campo, y que incluye a los pequeños propietarios, a los artesanos, a los empleados públicos, a los profesionales y a los intelectuales. La clase obrera de la ciudad y el campo y la clase campesina (pobres y acomodados) también participan del nombre genérico de "Pueblo Panameño".

Como se ve pues, frente a la minoría de capas que componen la burguesía, se alinean las grandes mayorías de capas y clases que componen al pueblo y que subyacen en la más ignominiosa explotación por parte de la minoría detentadora del poder y de la riqueza nacional.

El interés de la oligarquía es el de acrecentar sus riquezas a costa de la miseria y explotación del pueblo, el de perpetuar el estado actual de cosas en beneficio propio, mantenerse en el poder como garantía de continuidad del actual régimen de canonjías y privilegios; y para ello establece alianza con el imperialismo norteamericano.

Por su parte, el interés común de las capas y clases que componen el pueblo panameño, es el de liquidar el sistema semi-feudal en el campo, liberar de la servidumbre a las grandes masas de campesinos analfabetas, plagados de parasitosis y demás enfermedades endémicas. Interesa al pueblo panameño el desarrollo económico del país creando industrias y explotando todas las riquezas nacionales libres de la tutela imperialista.

Le interesa al pueblo panameño llevar adelante una Reforma Agraria que no benefice a los ganaderos, sino a los agricultores; le interesa al pueblo panameño llevar adelante una Reforma Urbana que abarate el costo de los alquileres o la vez que provea de viviendas higiénicas, cómodas y baratas a las grandes masas depauperadas que hoy subsisten hacinadas en las barracas insalubres llamadas "Casas Brujas"; le interesa a nuestro pueblo liberar la economía, la cultura y la política interna e internacional de la corrosiva influencia imperialista y explotar para su propio beneficio nuestra principal riqueza natural: Nuestra Posición Geográfica.

Le interesa al pueblo panameño, en síntesis, liquidar el régimen de explotación en que viene subsistiendo, y que le impide su desarrollo y logro de bienestar y felicidad a que tiene legítimo derecho.

Esta es, pues, nuestra realidad social; esta es nuestra sociedad; estas son las distintas clases y capas que la integran y estos son sus intereses. Y dentro de esta realidad concreta se ubica y se desenvuelve la Universidad.

La Universidad llamada popular, debe responder a las exigencias de nuestro pueblo con sus arquitectos, ingenieros, laboratoristas, ingenieros mecánicos, ingenieros químicos, médicos, educadores, ingenieros agrónomos, economistas, sociólogos, planificadores, juristas e internacionalistas, etc.

Pero por encima de todo, la Universidad debe transformar la mentalidad de los que mañana serán sus egresados. No basta ser médico, ingeniero, economista, para servir al pueblo.

Con el dominio de estas técnicas se puede muy bien servir a los explotadores del pueblo y acrecentar la miseria del mismo. Luego lo importante, lo decisivo no es tan sólo el dominio de técnicas, sino la necesidad de forjar en la fuente misma de nuestra realidad, un nuevo Humanismo. Un humanismo que integre a la vida, a esas grandes masas del pueblo volcadas sobre el arroyo, que viven arrastrando una vida infrahumana. Tal vez, sea esta la más grande responsabilidad que los estudiantes Reformistas y la Universidad tengan hoy por delante.

Luego, si la realidad demuestra que la sociedad está dividida en clases. Que cada una de estas clases tiene intereses particulares y que por lo tanto están en contradicción las unas con las otras. Que en el

seno de la sociedad hay clases explotadoras y clases explotadas. Que son las clases explotadoras grupos minoritarios que frenan el desarrollo de la sociedad. Que lo que nos interesa en el problema Sociedad y Universidad es determinar el papel que tiene que desempeñar la Universidad para que sirva de instrumento de desarrollo social, entonces es preciso que determinemos, a quién sirve y a quién debe servir la Universidad?

Para resolver esta cuestión, tenemos que ubicar la Universidad y definir su orientación.

Para esta pregunta hay dos respuestas:

1.—La reacción, sus ideólogos y defensores — fuera y dentro de la Universidad— responden diciendo que la Universidad tiene que ser selectiva, es decir, tiene que ser clasista. Tiene que estar al servicio de la clase social dominante. Tiene que marginar a las grandes masas del pueblo panameño de los beneficios de la cultura porque un pueblo culto, es un pueblo que está en camino de dejar de ser espectador pasivo de su propio drama, para convertirse en Rector de su propio destino, y ello supone, naturalmente, la liquidación de sus explotadores y del sistema del cual ellos son sostenedores.

2.—Los sectores populares, en cambio, sostienen que la Universidad en particular y la educación en general, tienen que ponerse al servicio de los intereses del pueblo. Que la Universidad tiene que estar al servicio de las grandes masas populares. Es decir, que tiene que democratizarse. Que contribuir al progreso económico del país, y para ello tiene que hacerse técnica.

Los Universitarios, como panameños consecuentes, a la pregunta «¿a quiénes debe servir la Universidad?», respondemos con la segunda contestación. Debe servir al pueblo.

Los estudiantes universitarios reformistas de Panamá, al igual que los cordobeses en 1918, al igual que los peruanos, venezolanos, etc., al plantearle a la Universidad que se defina, que se ubique, por nuestra propia dinámica la definimos, la ubicamos y le imprimimos el carácter democrático, la popularizamos y la ponemos en condiciones no sólo de reflejar la sociedad —por cuanto que siempre la ha reflejado, y la ha reflejado tan fielmente, que por mucho tiempo la Universidad era la sociedad panameña en miniatura: De un lado la poderosa Rosca, expresión de la Oligarquía en el claustro, la inquisición representada en Profesores y Directores de Departamentos, incluso hubo la represión no ya sutil a través de las palabras admonitivas pronunciadas desde cátedras por profesores saturados hasta la embriaguez del medioevo y de una cultura tan general y abstracta que deja de ser cultura, sino que

hubo un pequeño ejército. Una fuerza de choque al servicio de la "omnipotencia rosquista". Y frente a todo esto, los estudiantes, expresión de los anhelos y las luchas del pueblo, en el claustro universitario. La acción de las masas universitarias, el apoyo oportuno de los obreros, intelectuales y demás sectores populares, van corriendo poco a poco pero inexorablemente del escenario universitario este panorama y en virtud de esta acción de la lucha por la Reforma Universitaria, se columbran en el horizonte nuevas y más grandes conquistas si se mantiene la unidad y se desarrolla la política consecuente que hasta ahora ha venido trazando el Frente de Reforma Universitaria.

Esto quiere decir, que si la Universidad tiende a dejar de ser un instrumento al servicio exclusivo de la oligarquía y deviene cada día más Universidad popular, no es en virtud de que la Universidad como categoría lo quería así —porque en tanto que categoría, no quiere lo uno, ni lo otro—, si en el seno de la Universidad se dan síntomas de democratización; todo ello se da en razón de que en el seno de la institución existe un poderoso movimiento de honda raigambre popular, de honda filiación democrática y de un elevado contenido revolucionario.

Significamos con ello que la definición, ubicación y orientación de la Universidad estará determinado por la correlación de las fuerzas que en su seno y fuera de ella, luchan unas por sobrevivir, mientras que las otras luchan por lograr su desarrollo a plenitud.

COMO CONCEBE EL FRENTE DE REFORMA UNIVERSITARIA Y NUESTRO PUEBLO A LA UNIVERSIDAD REFORMADA?

Los estudiantes Reformistas para definir a la Universidad Reformada, partimos de la realidad social y de los intereses y necesidades fundamentales de nuestro pueblo.

1.—Nuestro pueblo necesita consolidar la economía nacional, independientemente del imperialismo explotando las riquezas nacionales en forma intensiva.

a.—Si aspiramos a una economía independiente y fuerte, tenemos que preocuparnos por crear una técnica propia, surgida de la planificación para el desarrollo y de la conciencia que se tenga del papel de la educación en general, y en el caso particular que nos ocupa, de la función de la Universidad.

Y es que, como dice Reising, a quien ya citamos anteriormente:

"El mundo tecnológico moderno es un mundo en constante aceleración en su trayectoria y sus cambios. Sus adversarios que desean mantener viejas formas de producción basadas en la sobrevivencia de la "mano de obra" —que en gran

parte es la de un analfabeta— aspiran a frenar esta aceleración. El pretexto es que el proceso tecnológico avanza con más rapidez que las “fuerzas morales de control”, abriendo un abismo entre el hombre y la técnica. Este se cerraría —según este criterio— reduciendo el proceso tecnológico. Pero la escuela de América Latina no debe ajustarse a esta equivocada solución. Debe, por el contrario, pronunciarse por el desarrollo tecnológico y reducir o eliminar la contradicción entre una sociedad emergente, de base popular, que le pide técnicos y una sociedad estacionada, que apoya la escuela selectiva y que le da en cambio, bachilleratos”.

Los reformistas consideramos, al igual que Ezequiel Padilla, que la Universidad, no puede seguir siendo “una costosa fábrica de profesionistas que al salir a la vida práctica, van a aliarse forzosamente con los intereses privilegiados”.

2.—A nuestro pueblo le interesa: Librar al país de toda interferencia, administración y sojuzgamiento extranjero.

a.—En virtud de esta exigencia, el Frente de Reforma Universitaria, expresión de los intereses y la lucha del pueblo, le señala a la Universidad la responsabilidad de orientar esta lucha hacia la cristalización de esta aspiración. Para ello la Universidad tiene que estructurar sus planes y programas de estudio con un criterio altamente nacionalista, sin menoscabo de los valores de la cultura universal. La Universidad tiene que promover el desarrollo de una cultura nacional para, por lo menos, neutralizar la campaña que el imperialismo despliega a fin de frenar el desarrollo de una conciencia nacional.

3.—Al pueblo le interesa liquidar el sistema semi-feudal de la producción y acabar con las relaciones sociales atrasadas.

a.—Como quiera que el desarrollo de la burguesía no sólo engendra las ideas reaccionarias que expresan los intereses de la oligarquía, sino que también engendra las nuevas corrientes de pensamiento revolucionarias que reflejan los intereses de las clases que aspiran a cancelar el viejo régimen, le corresponde a la Universidad difundir las nuevas ideas, y promover el debate ideológico.

El Frente de Reforma Universitaria y los estudiantes Reformistas, somos conscientes de que el desarrollo del país no depende exclusivamente de la Universidad, pero este desarrollo no puede tener auge sin modernas y eficientes universidades que preparen los técnicos, el elemento humano capaz de llevar adelante ese desarrollo.

El papel de la escuela se hace tanto más importante cuanto que las clases dominantes, ante el empuje arrollador de las fuerzas llamadas a desplazarlas, se ha dedicado a predicar la guerra. Han sustituido la

fe en la razón humana por la propoganda del irracionalismo y del agnosticismo; la idea de la dignidad humana ha sido suplantada por la de la corrupción original; la confianza en el futuro y en el progreso ha sido sustituida por la angustia, por la sensación de impotencia; y la alegría de trabajar y de vivir por la náusea ante la vida.

Pese a esto, hay sectores que plantean que la lucha por la Reforma y Democratización de la Enseñanza en todos sus niveles es clamar en el desierto por cuanto, que la Reforma de la Educación y su Democratización no se alcanzará hasta tanto no se hayan liquidado las estructuras caducas y se haya desplazado del poder a las fuerzas regresivas.

Estas tesis son peligrosas por cuanto condenan al pueblo a la pasividad, por cuanto frenan la lucha de las masas por la solución de sus problemas y por lo mismo —inconscientemente— contribuyen a perpetuar la dominación de los sectores antipopulares sobre el sufrido pueblo.

Causan daño, por cuanto si las leyes económicas y las que rigen la vida social se encargasen por sí solas de todo, los hombres y sus conciencias no desempeñarían ningún papel en el desarrollo histórico de la humanidad convirtiéndose en simples juguetes del destino.

Estos sectores, pese a su buena intención, desconocen "la función activa de las ideas en la vida social, así como la influencia que ejercen sobre los individuos y las diferentes capas de la población".

Estos sectores desconocen que "una vez que las nuevas ideas se convierten en patrimonio de las masas, contribuyen a organizarlas y movilizarlas para la lucha, facilitando de este modo el derrocamiento de las viejas fuerzas sociales que frenan el progreso social".

A estos sectores precisamos recordarles que "la crítica ideológica del feudalismo, de sus instituciones y de su ideología, despejaron el camino de la crítica de las armas para la toma de la Bastilla".

El Dr. Ricaurte Soler en su ensayo "La Reforma Universitaria: Perfil Americano y Definición Nacional" dice respecto del papel de la Universidad en la lucha de los pueblos por su liberación, lo siguiente:

"La Universidad Americana refleja el medio, decíamos, pero también activamente cuando las potencias de lo nuevo y del progreso presiden la dirección del desarrollo histórico".

Los estudiantes Reformistas, interesados en una transformación radical de las estructuras anquilosadas que imperan en nuestro país, empeñados en una lucha frontal contra la oligarquía, interesados en lograr la expulsión del imperialismo yankee de nuestro territorio, empeñados en rescatar nuestro territorio, nuestra dignidad nacional y nues-

tra soberanía en la zona canalera; interesados en llevar adelante la revolución anti-feudal, anti-oligárquica y anti-imperialista; interesados en el desarrollo pleno de nuestra economía y nuestra cultura; si creemos que la Reforma de la Educación y su Democratización, juegan un papel de enorme trascendencia en la lucha que libra nuestro pueblo contra sus enemigos por alcanzar su liberación total y definitiva.

Hoy por hoy, los estudiantes universitarios portando el estandarte de la Reforma Universitaria, marchamos con orgullo al lado de nuestro glorioso pueblo en su lucha triunfal contra sus explotadores; contra la oligarquía y contra el imperialismo.